

**LOS PROCESOS DE LECTURA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR COMO  
ESTRATEGIA DE PREVENCIÓN DE LA DESERCIÓN UNIVERSITARIA**

**MARÍA DEL PILAR SANTACOLOMA MONTAÑA**

**CANDIDATA A ESPECIALISTA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA**



**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA**  
**FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES**  
**BOGOTÁ.D.C. 2017**

## **LOS PROCESOS DE LECTURA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR COMO ESTRATEGIA DE PREVENCIÓN DE LA DESERCIÓN UNIVERSITARIA**

### **Resumen**

Este ensayo argumentativo se orienta a revisar las prácticas de la lectura como proceso de aprendizaje en la educación superior, que buscan potenciar el nivel académico y evitar la deserción estudiantil. Para ello se hizo un primer acercamiento a campo desde un enfoque cualitativo que se combinó con la revisión bibliográfica acerca de las dificultades presentadas por estudiantes de I semestre de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana en la comprensión de textos, como también sobre qué y para qué leen los estudiantes universitarios, acudiendo a fuentes primarias (entrevista a experto en literatura y lingüística) junto a una encuesta a estudiantes de primer semestre y fuentes secundarias a través de estudios realizados en universidades colombianas sobre este tema. De esta manera, se pretende abordar de forma crítica y reflexiva la relación existente entre los resultados que se obtienen en las Pruebas Saber y Saber Pro, las Pruebas Pisa a la luz del desarrollo de competencias que a través de la lectura, el estudiante de I semestre debe apropiarse y aplicar para ver en la lectura la herramienta de aprendizaje para la vida.

En el siguiente texto se presenta un resumen del análisis realizado, en el cual partiendo de un primer acercamiento a campo, las experiencias de expertos en la materia, los resultados obtenidos en pruebas nacionales e internacionales los cuales evalúan el nivel de lectura de los estudiantes colombianos y la literatura consultada, se logra evidenciar la relación que hay entre todos estos elementos, el por qué es necesario que el docente y la Universidad presten más atención a generar estrategias que subsanen deficiencias a nivel de procesos de lectura y escritura en sus estudiantes y así mitigar la posibilidad de deserción de los mismos, por no tener un buen procesos en los campos ya mencionados.

Palabras clave: procesos de lectura, estudiantes I semestre, educación superior, deserción, desempeño académico.

### **Abstract**

This argumentative essay aims to review reading practices as a learning process in higher education, which seek to promote the academic level and avoid student dropout. For this purpose, a first approach to the field was made from a qualitative encounter that was combined with the bibliographical review about the difficulties presented by first semester students from Psychology of the Pontificia Universidad Javeriana in the understanding of texts, as well as on what and for what the university students read, going to primary sources (an interview with an expert in literature and linguistics) along with a survey of first-semester students and secondary sources through studies conducted in Colombian universities on this topic. In this way, we intend to approach in a critical and reflexive way the relation between the results obtained in the Saber and Saber Pro Tests, the Pisa Tests in the light of the development of competences that through reading, the first semester student must appropriate and apply to see in reading the learning tool for life.

The following text presents a summary of the analysis carried out, in which, based on a first approach to the field, the experiences of experts in the field, the results obtained in national and international tests which assess the level of reading of Colombian students and the consulted literature, it is possible to show the relationship between all these elements, why it is necessary for the teacher and the University to pay more attention to generating strategies that overcome

deficiencies in reading and writing processes in their students and thus mitigate the possibility of desertion in these, for not having good processes in the fields already mentioned.

Keywords: reading processes, first semester students, higher education, desertion, academic performance.

## **Introducción**

La reflexión adelantada se desarrolla a partir de la pregunta ¿Cómo fortalecer la competencia lectora para la permanencia de estudiantes de en la educación superior? Se hace necesario hacer hincapié en que la lectura en el desarrollo de un individuo es sin lugar a dudas un factor influyente para la adquisición de conocimientos, el desempeño social y por tanto los aportes que desde su formación académica brindará a la sociedad, puesto que si se logra tener una nación que lea más, el desarrollo de un país se verá altamente recompensado, como lo menciona Mauricio Pérez Abril en su estudio titulado ¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Caracterización de prácticas de lectura y escritura en 17 universidades. La importancia de la lectura y la escritura en el desarrollo de un país y en la vida social y ciudadana no tiene discusión. De un lado, un país con débiles niveles de lectura y escritura difícilmente puede construir condiciones para una vida democrática sólida. De otro lado, la productividad científica y la pertenencia a la vida académica se vinculan de modo directo con las capacidades de lectura y escritura. (Pérez, 2013. p. 27).

Es así cómo se van tejiendo elementos en los que se evidencia la importancia de fortalecer el hábito lector desde diversos ámbitos, puesto que cuando se llega a realizar un cuestionamiento frente a los resultados obtenidos en las Pruebas Saber o Pisa, los cuales en un país como Colombia son de gran importancia a la hora de arrojar cifras, como las últimas publicadas por el

MEN (Ministerio de Educación Nacional), en las cuales se hace un comparativo desde su primera participación en las pruebas PISA (MEN,2016, p. 8) en 2006 hasta el 2015 “Colombia ha mejorado en todas las áreas en lectura es donde observamos el mayor progreso: en 2015 obtuvimos 40 puntos más en el puntaje promedio, en comparación con el resultado de 2006” ( MEN, 2016, p. 9). Así que ante esta dificultad se busca los culpables desde el docente universitario, hasta el maestro de preescolar a la hora de ver que las cifras no son tan alentadoras:

Entonces escuchamos al docente universitario renunciar a su cargo por la mediocridad de sus alumnos, acto en sí respetable y digno de admiración. Escuchamos a otro docente atribuir el bajo nivel de lectura y escritura de los estudiantes a la mala preparación académica con que llegan a la universidad. Y al docente de secundaria pareciera no quedarle más alternativa que trasladar ese déficit a la educación primaria, y como ahora hay cifras evaluativas – diagnósticas– de la educación inicial, pues le caerá el agua sucia al docente de preescolar. (Pérez,2013, p. 2.)

### **¿Qué dicen los resultados de las Pruebas con relación a la comprensión de lectura?**

De acuerdo a los promedios obtenidos por los estudiantes de grado undécimo en la Prueba Saber en los últimos años, el ICFES ( Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior) que es el organismo encargado de promover la educación superior en Colombia y de diseñar las Pruebas estatales, asegura que se ha mejorado en el desempeño de lectura crítica donde la competencia lectora debe ser una preocupación y tema de trabajo constante desde la educación inicial, pues se pretende mejorar la calidad educativa a nivel estatal y elevar los resultados en pruebas internacionales como son las Pisa que es el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés), examen de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) que se aplica en más de 60 países a

estudiantes de 15 años de edad, cuyo propósito está ligado a asociar la competencia lectora a la realización personal y al desarrollo del conocimiento, y destaca su función como herramienta de participación. La OCDE define esta competencia como “comprender, utilizar, reflexionar y relacionarse con los textos escritos para alcanzar objetivos personales, desarrollar el conocimiento y el potencial propios, y participar en la sociedad” (OCDE, 2009, p. 23). En los años en los cuales Colombia ha participado, los resultados no han favorecido al país al ocupar los penúltimos puestos, sin embargo, en el último documento del MEN (Ministerio De Educación Nacional) llamado Resumen Ejecutivo Colombia Pisa 2015, se publica un avance significativo. Desde su primera participación en 2006, Colombia ha mejorado notablemente su desempeño en las tres áreas evaluadas. El área de lectura es donde observamos el mayor progreso: en 2015 se obtuvieron 40 puntos más en el puntaje promedio, en comparación con el resultado de 2006.

### **El efecto de un buen hábito lector en la vida universitaria**

Lo descrito anteriormente no es solamente una necesidad para subsanar desde la escuela, la universidad también se hace partícipe de la evaluación de procesos de lectura, los cuáles son medibles a través del examen ECAES (Examen de Calidad de Educación Superior), prueba en la cual se pretende medir qué tan preparados están los futuros profesionales y por tanto la lectura es fundamental en la misma. Esta es la descripción que realiza el MEN sobre la articulación entre pruebas a la luz del desempeño en lectura:

A partir del segundo semestre de 2011, la prueba de Comprensión lectora de los ECAES se transformó en la prueba de Lectura crítica de Saber Pro. Para esta última prueba se ha definido lectura crítica como un proceso que involucra tres competencias (que se presentarán más adelante) y que corresponden a aquellas que se evalúan en la nueva prueba de Lectura crítica de Saber 11°. Una de las razones principales para incluir

pruebas de Lectura crítica en Saber 11° y Saber Pro que comparten su estructura es posibilitar la comparación de sus resultados y garantizar mediciones confiables del valor agregado de la educación superior frente a la educación media (MEN, 2016, pág. 15)

Es así como se analizan los factores que han influido en esta dificultad que aparentemente viene desde la escuela y repercute en la vida universitaria; pero no es solamente un problema de aula, la falta de familias lectoras, el difícil acceso para adquirir libros para cierta población de bajos recursos y por qué no decirlo también, la política educativa resultan ser factores que influyen, como lo mencionan en algunos titulares de prensa internacional y lo explica Mauricio Pérez en su texto : *La Colombie livrée l'illettrisme* (Colombia entregada al analfabetismo) reza el titular de *Liberation*, un diario Francés de amplia circulación, refiriéndose a los bajos resultados de los estudiantes colombianos evaluados en la prueba PIRLS, (Estudio Internacional De Progreso En La Comprensión Lectora) mide a los estudiantes de nueve años, que regularmente cursan cuarto grado, en su relación con los textos informativos y literarios, a través de evaluaciones escritas y otros instrumentos. De 45 países que presentaron en 2011 las pruebas Pirls, Colombia ocupó el puesto 39 por debajo del estándar promedio. Siguiendo fielmente los resultados del estudio citado, se afirma que “si fuera traducida al español, seis de cada diez estudiantes no la comprenderían”. Y agrega que se trata de unos resultados “humillantes para un país” (Pérez, 2013).

Sumado a lo anterior, los factores que afectan los hábitos de buena lectura y por concerniente el desempeño académico con éxito en los estudiantes de la educación superior, en especial los de I semestre.

También se deben a una serie de variables intrínsecas como son: los intereses, la autonomía para manejar su tiempo, la libertad que se adquiere en la universidad comparada a la del

colegio, la disciplina y otras extrínsecas como son: el contexto social, el funcionar por una nota y no por aprender, agregándole el ejemplo del entorno familiar, o la “exigencia” de la escuela (Ferrer, E. 2016)

### **¿Cómo afronta la universidad la falta de competencias en lectura y escritura?**

Aunque no es una dificultad de todos los estudiantes, en todas las universidades del país, los resultados arrojados y estudios realizados frente a qué tanto leen los colombianos, permiten evidenciar el por qué muchos estudiantes al iniciar su vida universitaria, se encuentran con un panorama académico para el cual no estaban preparados, produciendo en ellos estrés, desmotivación y hasta frustración; que incide en las posibilidades de permanencia en la educación superior. La deserción universitaria puede crecer cuando el educando se siente confundido, pues las políticas en las cuales se evalúa y enseña en Colombia durante el ciclo de media vocacional, suelen ser diferentes a las que se regulan en la universidad. El sistema evaluativo, la exigencia, la cantidad de trabajos y por tanto los procesos de lectura estructurados dentro de la formación que se vive en el campo universitario, puede llevar a que el estudiante sienta que no es capaz con tanto nivel, o que no posee conocimientos suficientes, queriendo desertar. Entonces, surge la gran pregunta: ¿Qué hacen algunas universidades colombianas para subsanar falencias en sus estudiantes a nivel de comprensión de lectura y producción textual? Es aquí donde el papel del maestro universitario debe ser de guía y mediador acompañando el proceso de los jóvenes para retroalimentarles a través de herramientas prácticas que fortalezcan el hábito de la lectura, la importancia de saber redactar; pero sin bajar la guardia y exigencia al estudiante como futuro profesional, puesto que leer y escribir no son prácticas solamente para la universidad, estos procesos son para toda la vida.



Las universidades deben atender a El Plan Nacional de Lectura y Escritura, en especial a la dimensión crítica de la lectura en el contexto de lo que se denomina “la cultura escrita” (MEN, 2011, p. 7), para trascender las nociones básicas de la cultura escrita, limitadas a través de ejercicios mecánicos. Es necesario adoptar puntos de vista más complejos ya que no es suficiente garantizar la disponibilidad de la información; urge formar lectores que estén en condiciones de acceder a los textos y extraer de ello lo realmente importante para sus vidas y su aplicación. Es por esto que son más las universidades que realizan cursos sobre comprensión de lectura y redacción de textos; los cuales deben ser ofrecidos desde el interior de las carreras, desde las facultades o departamentos de lingüística, como los ofertados en la Pontificia Universidad Javeriana a través del Proyecto Leer y escribir en la Universidad, en la Facultad de Psicología y a través del apoyo con asesorías del Centro de Escritura Javeriano. La Universidad de los Andes cuenta con escenarios como el Centro de Español; organismo que ayuda a los estudiantes a desarrollar y fortalecer sus habilidades de escritura para enfrentar exitosamente los retos académicos de la vida universitaria, el Club de Lectura de la Universidad Militar Nueva Granada, con el cual se pretende generar amor por la Literatura, permitiendo que el estudiante descubra en ella el para qué sirve.

La lectura es la forma más amena de llegar al conocimiento (Soto, 2004) y se le puede hacer ver esto a los estudiantes, si se les enseña la importancia que esta tiene para la vida no solamente profesional. Ante las dificultades que puedan presentar algunos estudiantes a la hora de leer y producir texto dentro de la vida universitaria, junto a las exigencias que la sociedad emana a nivel competitivo profesional, donde la lectura juega un gran papel puesto que a través de ella se miden el desarrollo de competencias analítica, propositiva y crítica, las ofertas creadas por las universidades para fortalecer el proceso lector junto al escritor deben ser mayores, así como el

maestro debe asumir un papel mediador, teniendo en cuenta los estudiantes en I semestre, pueden tener falencias en el desarrollo de habilidades comunicativas. Es el docente uniéndose a las estrategias creadas por la universidad o promoviendo en ésta la creación de cursos introductorios para fortalecer las habilidades comunicativas, quien desde la iniciativa y creatividad debe hacerle ver a sus estudiantes la importancia del buen uso del lenguaje, desde la lectura, de la mano de la producción textual. El escenario que el maestro planteé debe ser de confianza, exigencia y convencimiento, para que el educando vea en ella la herramienta que fortalecerá su desempeño universitario, con proyección a toda una vida. Bien lo explica Luis Bernardo en su Proyecto Leer y Escribir en la Universidad:

Desde una perspectiva práctica, el proyecto surge como una estrategia de “alfabetización académica” para resolver los problemas de lectura y escritura con los que los estudiantes llegan a la universidad. Muchas de las dificultades que enfrentan los estudiantes para adelantar exitosamente sus estudios están relacionadas con problemas en la comprensión y producción de textos (Peña, 2008. P.1).

Entonces, bajo estos planteamientos es prioridad de la universidad crear estrategias que permitan a los estudiantes de cualquier semestre, pero en especial a los de I semestre, mejorar sus procesos de lectura y escritura, en escenarios donde enfrenten los nuevos aprendizajes y con un maestro que no se dedique a culpar a otros por lo que no se hizo, sino con la conciencia que en sus manos también está el lograr cambios, romper paradigmas y lograr que la dificultad sea superada.

En este orden de ideas la argumentación de este trabajo se dirige a reflexionar e invitar al docente universitario y a las diversas universidades a pensar en estrategias que permitan potenciar en sus estudiantes el desarrollo de competencias , buscando mitigar la deserción que

en algunos casos se puede dar debido a número de documentos, el léxico que estos manejan (que si bien la falta de lectura no es la única razón para que esto suceda) sumado malos hábitos de estudio lo cual entorpece que los estudiantes puedan profundizar en conceptos, crear inferencia y leer gran volumen de textos. Es desde este análisis de diversas literaturas como los proyectos planteados por Mauricio Pérez (2014), los aportes realizados González & Mendoza (2005), más las estadísticas y resultados, MEN (2016), que se plantea la reflexión con un acercamiento a campo, para poder dar una radiografía de lo que viven algunos estudiantes y maestros universitarios en el cómo utilizar, rescatar y mejorar el proceso de lectura y escritura dentro del aula universitaria, con el propósito de proyectar no solo una vida profesional exitosa, sino una vida en la que nunca dejará de aprender.

### **¿Qué aporta este texto?**

#### **Metodología**

La metodología implementada y que se describirá a continuación, fue con un enfoque mixto ya que posee elementos desde lo cuantitativo; a través de una encuesta y cualitativo; por medio de una entrevista realizada al especialista Enrique Ferrer Corredor quien cuenta con una formación académica reconocida. Sus estudios de Posgrado Universidad de Los Andes (Bogotá - Colombia), Maestría en Ciencias Políticas (en curso), 2004-2006. Universidad Nacional de Educación a Distancia UNED (Madrid, España), PhD en literatura y teoría literaria españolas (tesis en curso), 1998 - 2000. Instituto Caro y Cuervo (Bogotá - Colombia), Maestría en lingüística y literatura, 1996 – 1998. Estudios de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional (Bogotá - Col.), Licenciatura en Lenguas Modernas, Inglés. Además de su gran trayectoria como

docente universitario con experiencia comprobada en diversas universidades del país como es: Instituto Caro y Cuervo (MA), profesor en Literatura Hispanoamericana, 2005. Universidad Externado, Facultad de Ciencias Económicas (Bogotá), profesor de Política de Pensamiento Historia, Ciencias Sociales y Comprensión de Textos; 1995 - 2006. Universidad Pedagógica Nacional, Departamento de Lenguas Modernas, profesor de Pedagogía y Didáctica Española, Teorías de la Comunicación, Literatura Española, Hispana y Colombiana, Énfasis Seminario de Literatura y Filosofía. 2001-2006 Universidad Antonio Nariño (Bogotá), Facultad de Educación, Jefe del Departamento de Literatura, Profesor de Literatura Colombiana, Literatura Mundial, Didáctica Especial y Maestro de Programas a Distancia, 1994-2001. Universidad Libre (Bogotá) Facultad de Educación, docente de Literatura Española, Comunicación, Semántica, 1998 – 2002.

Por otra parte una revisión documental basada en gran parte por los estudios y proyectos realizados por autores como Pérez Abril (2013) y Peña Borrero (2010) , los resultados revelados por El Ministerio De Educación Nacional (MEN) sobre los desempeños obtenidos en las pruebas relacionadas con la lectura, junto a la labor del docente para mejorar los procesos de la misma. También un primer acercamiento a la opinión de estudiantes a través de una encuesta, para tener una mirada más amplia y de diferentes agentes participativos, en los procesos de lectura dentro de la Universidad.

## **Resultados**

### ***Medición Cuantitativa***

Desde el aspecto cuantitativo está fundamentado en la revisión analítica de los datos, la orientación hacia la descripción, lo específico centrado en variables, puesto que está dirigido hacia datos medibles u observables a través de una encuesta que se aplicó a un grupo de 20 estudiantes de I semestre-2017 de comunicación social de la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá, con el propósito de indagar qué opinan sobre la falta de comprensión de lectura y producción textual, con la que algunos educandos pueden enfrentarse al iniciar su ciclo profesional. Se indagó también sobre algunos aspectos demográficos, colegio de procedencia, niveles de lectura, expectativas frente a su desempeño académico. También qué se lee y cuántos libros leen, sobre la importancia que los jóvenes le dan a la lectura.

### ***Medición cualitativa***

En el campo cualitativo se describen, comprenden e interpretan los fenómenos, a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias del maestro Enrique Ferrer. La recolección de los datos está orientada a proveer de un mayor entendimiento de los significados y experiencias de este docente dentro de su ejercicio como educador frente al campo de la enseñanza en el hábito lector y la producción textual. La entrevista realizada al maestro Enrique Ferrer, desnuda un poco más la realidad del porqué algunos de los estudiantes que llegan a la universidad, poseen grandes deficiencias en los procesos de lectura y escritura.

La universidad se enfrenta a un problema en el cual hay una desarticulación entre lo que exige la escuela y lo que pide la universidad. Existe una tendencia entre algunos estudiantes en la forma

de asumir sus responsabilidades académicas. En el colegio se les perdona en algunos casos el que no lean, o se le pone a leer poco. Se les colocan trabajos que les facilitan copiar y pegar, por tanto no producen texto, no se preocupan en leer a profundidad. El profesor Ferrer afirma que dentro de sus estudios ha descubierto que es culpa del maestro que un estudiante copie y pegue información, puesto que no dejó un trabajo para producir pensamiento por parte del educando, sino precisamente para eso: copiar y pegar. Entonces ¿Para qué leer dicen los estudiantes?, tampoco el contexto favorece; pues no es lo mismo el joven de clase media-media, media-alta; al joven de clase media-baja o baja:

Los padres que han tenido formación profesional serán ejemplo de lectores, los jóvenes que viajan a otros países tiene una concepción del mundo distinta, en la cual la lectura es más importante, en las clases más bajas no se tienen estas motivaciones”. (Ferrer. E. entrevista personal, 5 de febrero de 2017).

Asimismo, no es extraño si el alumno piensa en querer desvincularse de la universidad en ese primer semestre, ya que la exigencia en el nivel de lectura inferencial y cantidad de la misma no se compara en algunos casos con lo solicitado en el colegio.

En un acercamiento a campo, se aplicó una encuesta a 20 estudiantes de I semestre de comunicación social pertenecientes a la Pontificia Universidad Javeriana, la cual arroja resultados que no están nada lejos de la realidad evidenciada desde los estudios expuestos anteriormente, como los obtenidos en las diversas pruebas. Los jóvenes no leen literatura, mucho menos textos de opinión como son los periódicos, columnas o ensayos, considerándolos aburridos. Asimismo, son conscientes de sus debilidades ya que en el poco tiempo de estar estudiando en la universidad, viven la rigurosidad con la que se les evalúa, reconocen que tienen falencias y muestran preocupación por las mismas.

Aunque la mayoría de estos estudiantes proceden de colegios de clase media y alta, el 30% de ellos afirma que solo leían lo que en el colegio les “obligaban” y con más dedicación en último año escolar. Un 20% aseguró leer mínimo un libro diferente al impuesto en el colegio y que lo han hecho desde siempre. Pero lo que más llama la atención que el otro 50% dijo jamás haber leído los libros completos, siempre buscar en internet el resumen, sin embargo, no desconocen que leían otros libros distintos a los designados por el estudio (no en forma frecuente).

Por otra parte, al realizar preguntas relacionadas con la lectura y el contexto universitario, el 45 % de la población entrevistada es femenina, de la cual el 25% comprende que la lectura y la escritura son la base de su aprendizaje y por tanto están haciendo más frecuentes estas prácticas en sus vidas. Mientras que el 55% restante son hombres, de los cuáles el 40 % ejecuta, con mayor frecuencia la práctica de la lectura; lo que permite tener un panorama frente a que los hombres leen más en forma voluntaria, versus a las mujeres de este grupo.

Al preguntar sobre el tipo de literatura que les gusta leer, los hombres se interesan por libros que traten temáticas de historia, deportes, novela negra e histórica, por el lado de las mujeres buscan más la novela romántica, textos de superación personal y reconocimiento. A la luz de este resultado, se evidencia que la práctica de la lectura académica no es recurrente al no ser que sea impuesta dentro de la universidad, por tanto, el enfrentarse al texto académico riguroso, extenso, lleno de tecnicismos genera en el joven que no tiene un hábito lector estrés, frustración y apatía hacia el mismo, lo cual sería desencadenar en una dificultad académica, falta de comprensión textual, desconocimiento de elementos semióticos a la hora de construir un texto, entre otros.

Frente a preguntas como: ¿Ha sentido estrés por no entender lo que lee en diversas materias? El 80% de los encuestados dijo sí, como también un alto porcentaje contestó afirmativamente

ante el cuestionamiento de: ¿Se ha visto afectada su nota por presentar deficiencias en la comprensión y/o producción de textos?

Al entrar en el escenario sobre la deserción, el 45% ha pensado en algún momento abandonar la carrera y “tomarse un tiempo” para poder pensar mejor y “prepararse para asumir la universidad”.

Este análisis se complementa con la entrevista realizada al maestro de literatura lingüística Enrique Ferrer quien se destaca por su idoneidad, aportes al campo debido a su gran formación académica descrita en el apartado anterior; también por sus publicaciones como han sido Libros Ceniza de Luna (Poemas) Moon Ash (en inglés) Poesía, (Tres ediciones 1993, 1999a, 1999b). El Publico en Escena, 2005. Teoría Poética (no publicada), Ensayos y Crítica (inédito), al lado de su gran experticia por el trabajo realizado como Director y fundador del Journal Papeles, una revista institucional sobre literatura, lingüística y pedagogía. Ha sido Asesor de corrección y estilo. Cofundador de Comun Presencia, una revista de literatura de distribución internacional. Cofundador de Sueño de Samsa, revista de literatura, como parte de actividades extracurriculares durante la universidad. Autor de varios artículos en la revista de literatura venezolana Zaranda.

Se comprueba la falencia que desde la universidad se debe atacar y es la de mejorar procesos de comprensión de lectura y producción textual con el propósito de potenciar el desempeño intelectual, evitar la deserción o el fracaso académico. Los estudiantes y el educando entrevistado, están de acuerdo en un 100%, que todas las universidades deberían implementar cursos de iniciación a la lectura y escritura universitaria. De esta manera se logra dar una relación simbiótica entre la motivación y la preocupación que tienen algunas universidades por suplir las necesidades de formación en lectura; proveyéndole al estudiante de herramientas que le amplíen los intereses frente a la importancia de la lectura, le den alternativas para poder



solucionar sus dificultades y así mitigar las dificultades por carecer de elementos para comprender, crear y explicar textos.

## **Discusión**

Dentro de este acercamiento a trabajo de campo se destaca la conexión que se establece entre los resultados plasmados por el MEN y el ICFES y la realidad que se vive en el aula universitaria, puesto que se evidencia que la práctica de la lectura no es frecuente en los estudiantes. Se desnuda la preocupación de estos, porque son conscientes de la importancia de fortalecer competencias en el hábito lector, las cuales tendrán impacto en el desarrollo de habilidades comunicativas para toda su vida.

Aunque el grupo abordado es una muestra mínima dentro de la universidad y esta a su vez dentro de todas las I.E.S de Colombia, los resultados de la encuesta aplicada permiten detectar que existe mayor receptividad de los hombres hacia la lectura de tipo académico, debido a los intereses en temáticas y tipología textual producida. Asimismo, se evidencia que el contexto del cual provienen estos jóvenes les permite tener un mayor acercamiento con la literatura debido a diversos factores como pueden ser: en sus colegios fortalecieron este hábito, sus familias son lectoras, el viajar por el mundo y conocer otras culturas, el interés para ingresar a una universidad de alto reconocimiento y difícil acceso por su nivel de exigencia académica, entre otros. Lo cual conduce a la siguiente reflexión: si esta es el panorámica que se tiene de estudiantes con un poco más de interés sea por factores intrínsecos o extrínsecos, ¿Cuál será el de los jóvenes en otras condiciones sociales más vulnerables?, ¿Está la universidad preparada para detectar que puede haber diferencias entre los niveles de aprendizaje de los educandos que

proviene de colegios públicos o privados con distritales, a distintos niveles de formación en lectura y escritura?

Es así como se invita a las universidades a crear cursos de introducción a la lectura y producción textual alrededor de talleres de redacción de textos enfocados a la disciplina que van a estudiar, en los cuales antes de que el estudiante matricule materias como redacción de textos I u otras similares y empiece a tener dificultades, pueda contar con una preparación para el cómo se vive el aprendizaje a través de la lectura en la universidad y qué se espera de él en este campo. Proyectos como: Leer y Escribir en la Universidad, planteado en la Universidad Javeriana por el maestro Peña Bernardo desde la facultad de Psicología, deberían ser replicados en las demás facultades e incluso en otras universidades. Si bien es cierto que se espera que a la universidad los recién graduados de colegios lleguen con conocimientos frescos; sin dificultades de tipo semántico, pragmático o comprensión textual, la realidad es otra y las universidades deben crear herramientas que ayuden a los estudiantes a superar falencias y culminar con éxito sus estudios.

## Conclusiones

Colombia es un país que en los últimos años ha puesto su mirada en mejorar la calidad educativa a la luz de fortalecer procesos de lectura y escritura desde la escuela hasta la universidad.

Los bajos resultados obtenidos por Colombia en Pruebas como las PISA o PIRLS, son una radiografía en la cual se detectan razones del por qué pueden ser las consecuencias en baja productividad, producción de conocimiento, preparación para el mundo laboral y para la vida, lo cual ha llevado a que desde el MEN, se inicie con diversos proyectos como son el Plan Decenal de Educación, el PILEO o el Plan Nacional de Lectura y Escritura, con el propósito de evaluar y reestructurar el cómo se fomenta el hábito lector, cuáles competencias se desarrollan alrededor de este y hacer de Colombia una nación que lea más, para tener profesionales que produzcan más en sus campos profesionales.

El docente debe potenciar su saber y formación desarrollando un pensamiento divergente, con el cual pueda cuestionar sus prácticas y hasta romper tradiciones de la formación recibida en aras de confrontarse, darse la oportunidad de cambiar y de intervenir en las aulas de una manera más asertiva y acorde al desarrollo social enseñando que la lectura y escritura son la columna vertebral del aprendizaje, por tanto se debe disfrutar de las mismas.

La Universidad deba heredar a educandos con dificultades en la comprensión y producción de textos, es más; estudiantes que no quieran leer. Pero es esta, la que debe crear estrategias para mitigar la deserción escolar debido a la falta de habilidades a nivel de lectura y escritura.

El colegio de procedencia, tiene un alto grado de influencia frente al hábito de lectura adquirido por los estudiantes, al contar con un nivel de exigencia desde la escuela en este ámbito, el

educando está más preparado para ver en la lectura una herramienta de aprendizaje. Asimismo, los jóvenes que tienen un ejemplo de familia lectora, imitan fácilmente esta acción.

Existe una fractura entre la Educación Media y la profesional, ya que la forma en que se evalúan procesos, el nivel de exigencia, preparación, utilización de la lectura como herramienta de construcción de la cognición, son diferentes entre ambos ciclos; lo cual lleva al estudiante a un proceso de formación para el cual puede no estar preparado.

El estrato social y el ejemplo constante que el estudiante recibe de su entorno, tienen un efecto colateral ya que invita a que haga de la lectura una práctica usual en su vida.

Los estudiantes de I semestre están en una transición, en su mayoría son adolescentes recién graduados del colegio. Así que, los maestros que trabajan con esta población, deben estar preparados no solo para la cátedra, sino para ayudar al joven a sobrepasar este periodo transitorio.

La mayoría de estudiantes fundamentan su comprensión de lectura en dar información, no en construir inferencias, lo que no permite al alumno llegar a una interpretación que le permita hacerse dueño del conocimiento a través de lo que lee.

Los factores intrínsecos y extrínsecos, influyen en el desarrollo de habilidades comunicativas, por tanto, un individuo al ser dueño del buen uso del lenguaje, puede llegar a tener un mayor éxito en la comunidad donde desempeña.

Las universidades deben realizar estudios más profundos sobre el impacto que tiene en los estudiantes de I semestre, los malos hábitos de lectura, la falta de producción y comprensión textual, para crear talleres que fortalezcan la lectura y escritura; paralelos o iniciales a la carrera que inicia el estudiante.

## Referencias

- Cajiao, F., López, Y., & Muñoz, L. (2013). *Leer para comprender, Escribir para transformar*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Cassany, (1995). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- Chomsky, Noam (2001): *La (des) educación*. Barcelona: Crítica
- Díaz, Á. (1987) Aproximación al texto escrito. Medellín: Universidad de Antioquia, p. 32-43.
- Ferrer, E. (entrevista personal, 5 de febrero de 2017)
- Gaviria, Alejandro & Barrientos, Jorge (2001). Determinantes de la calidad de la educación en Colombia. Bogotá. Departamento Nacional de Planeación DNP. Recuperado el 31 de enero de 2013 en: [https://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/DEE/Archivos\\_Economia/159](https://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/DEE/Archivos_Economia/159).
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista, L. P. (2014). *Metodología de la investigación*. 6 edición. México. Mac Graw Hill.
- López, G.S (2003). El uso de estrategias metacognitivas en la comprensión de textos escritos. Informe final de investigación. *Revista Lenguaje, Escuela de Ciencias del Lenguaje; Univalle Cali*.
- Ibáñez, A. Peñuela Quijano, J. (2010). Características de comprensión lectora en estudiantes universitarios. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/esju/v12n1/v12n1a15>
- Ministerio de Educación Nacional (1998). *Lineamientos curriculares en lengua castellana*. MEN. (2016). *Módulo de Lectura crítica Saber 11.º | Saber Pro*. Bogotá
- Pérez, A. M. (2003). Leer y escribir en la escuela. Algunos escenarios pedagógicos y didácticos para la reflexión. Recuperado de [http://www.cerlalc.org/Escuela/enlaces/M\\_Perez\\_Leer\\_y\\_escribir\\_escuela.pdf](http://www.cerlalc.org/Escuela/enlaces/M_Perez_Leer_y_escribir_escuela.pdf).

- Pérez, A. M. (2013). Estudiantes colombianos: ¿dos años rajándose en comprensión lectora? *Revista Javeriana*, 4.
- Pérez, A. M. (2013). Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Caracterización de prácticas de lectura y escritura en 17 universidades. *REDU*, 1-24.
- Peña, L. (2010). Proyecto “Leer y escribir en la universidad”. Recuperado el 4 de febrero en: [http://www.javeriana.edu.co/prin/sites/default/files/La\\_revision\\_bibliografica.mayo\\_.2010.pdf](http://www.javeriana.edu.co/prin/sites/default/files/La_revision_bibliografica.mayo_.2010.pdf)
- Rincón, G. (2010). Aprender a leer y a escribir: ¿un asunto sólo de la clase de lenguaje? Boletín EnRedate Vé, Boletín de maestros del Valle del Cauca para la transformación de la cultura escolar desde el lenguaje, 11, 15.
- Romero, P. Pineda, J. (2001). Cómo desarrollar el pensamiento el pensamiento creativo. Bogotá. Redpace. p. 178-200
- Soto, A. (2004). Gramática y literatura. Recuperado el 20 de febrero en: [repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/84](http://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/84)
- Tuffanelli, L. (2014). Saber comprender. Bogotá. Magisterio, p. 25-60.
- Vásquez, F. (2005). Pregúntele al ensayista. Bogotá: s.n., p. 159-202.

